



Ecos de Mistral



Respuestas Poéticas

EDITORIAL EL CRISOL

A 80 años de haber sido galardonada con el Premio Nobel, esta obra se constituye como un profundo y emotivo recorrido literario por la trayectoria de nuestra insigne Gabriela Mistral. El texto nos conmueve al recordarnos su magnitud como poeta universal y su vocación de maestra rural; aquella que, con inmenso amor, sembró en el corazón de cada niño y niña la esperanza de un futuro floreciente, tal como el brote tenaz que surge de la tierra.





Ilustre Municipalidad de Ovalle
Departamento de Educación.
Escuela El Crisol.

Primera Edición, octubre 2025, Ovalle.

Editores: Carolina Huerta Castro

Maritza Maluenda Rodríguez

Diseño Gráfico: Maritza Maluenda Rodríguez

Prólogo

Hablar de Gabriela Mistral (Lucila Godoy Alcayaga) no es simplemente referirse a una poeta laureada; es adentrarnos en un espacio lleno de sabiduría, visión social y un vanguardismo que sigue interpelando las estructuras de nuestro tiempo. La magnitud de su impacto se ha diluido en la historia, quedando a menudo reducida a la lírica. Es crucial redescubrir y difundir la figura completa de esta gran mujer: la maestra rural que forjó su pedagogía en el rigor de la tierra, la diplomática incansable que llevó la voz de Hispanoamérica a escenarios globales, y la defensora pionera de los derechos humanos, especialmente de la infancia y los pueblos indígenas. Ella fue una poetisa, ensayista y política cuya reflexión, audaz y profunda, obliga a repensar los fundamentos del mundo contemporáneo.

Esta obra “Ecos de Mistral; Respuestas Poéticas” es una invitación a la reflexión humana y artística que nos guía a través de los ejes centrales del pensamiento de Mistral: el tránsito ineludible entre la naturaleza y la pedagogía, la sacralidad de la niñez, la fuerza transformadora del amor y la fe, y el rol fundamental de la educación como herramienta de justicia social. Su particular belleza radica en ser un proyecto comunitario: estudiantes de quinto a octavo año básico y funcionarios de la escuela se convierten en depositarios de su herencia, dando vida y actualidad a cada verso y demostrando la vigencia de su mensaje en el aula de hoy.

Es una imperiosa obligación ética y cultural enaltecer la figura de nuestra Premio Nobel de Literatura. El año 2025 no es un aniversario cualquiera: se cumplen 80 años de su reconocimiento internacional, un hito que no solo la consagró en el ámbito de las letras, sino que la distinguió como la única mujer latinoamericana en recibir este premio a su vasta y compleja trayectoria.

Lucila Godoy Alcayaga fue la defensora incansable y la madre simbólica de todos nuestros niños y niñas. Su misión trascendió la geografía, recorriendo el mundo con una voz lírica y diplomática que abogó por los desprotegidos. Ella dejó ecos que aún resuenan con una potencia inigualable en nuestras aulas y en el centro de nuestro corazón crisolino.

Mistral fue la alfarera de sueños, aquella que no solo modeló versos, sino que esculpió la sabiduría en la piedra, dotando a la educación de la solidez y permanencia de un monumento. Honrarla hoy es comprometerse a llevar su legado más allá de la estantería de poesía, asumiéndola como una brújula moral y pedagógica para el futuro.

Carolina Huerta Castro
Directora de la Escuela El Crisol

*“Dame la perseverancia de las olas del mar,
que hacen de cada retroceso un punto de partida
para un nuevo avance”*

Índice

• Gabriela Eterna	7
• Ecos de tu Voz.....	8
• Gabriela, mi Felicidad	9
• El Viaje de Gabriela	10
• Su Linda Vocecita	11
• Soneto a Gabriela Mistral.....	12
• Donde Nace tu Mirada	13
• Estrella de los Andes	14
• Gabriela, Estrella de Amor	15
• Bendecida Gabriela.....	16
• Mi Asombro por Gabriela.	17
• Hija del Silencio	18
• A ti, Gabriela.....	19
• A Gabriela, Voz de los Andes	20
• Lucila de Alegría	21
• La Gran Soñadora	22
• Luz de Gabriela.....	23
• Para ti, Poetisa	24
• Fugas y Bella Dama	25
• A ti, Gabriela	26
• Luz Eterna	27
• La Maestra de la Luz	28
• Sueños Dorados y Justicia	29
• Alma de Tierra y Sol	30-31
• La Maestra del Viento y del Dolor	32

• Su Poesía y Dolor	33
• Poesía Divina	34
• A Gabriela, Voz de los Andes	35
• Confianza	36
• Maestra del Alma	37
• Maestra Viajera	38
• Otros Besos	39
• Nostalgia	40-41
• Protagonistas del Proyecto	42-43

Gabriela Eterna

Pedro Gahona (5° básico)

En los valles del Elqui naciste,
voz de los Andes y del viento fuiste;
con pena y ternura versos tejiste,
alma de maestra, siempre luciste.

Premios y letras bordaron tu canto,
niñez, amor, exilio y llanto;
sembraste esperanza en medio del espanto,
Gabriela, eterna flor de encanto.

Tu voz se alzó en montañas y ríos,
cuidó a los niños, calmó desvíos;
poeta del alma, raíz verdadera,
faro encendido que nunca se apaga.

Hoy tu memoria vive encendida,
madre y maestra, guía de vida;
tu poesía late en nuestra cultura,
Gabriela Mistral, raíz de ternura.

Ecos de tu Voz
Ian Ahumada (5° básico)

Tu voz aún vive en la tarde callada,
como un suspiro que nunca se va;
mi alma la escucha, serena y sagrada,
luce en mi pecho cuál suave claridad.

Mi piel recuerda tu risa dorada,
que en mis silencios resuena feroz;
y en la penumbra, mi alma guardada
se vuelve un eco que es todo tu voz.

El viento escribe tu nombre en la brisa,
trazando en sombras tu dulce perfil;
y en cada soplo tu imagen precisa
vuela en el aire, tan leve y sutil.

Aunque el destino me imponga su prisa,
y el tiempo intenté borrarte de mí,
te guardo en secreto, ternura precisa,
amor que late, profundo, sin fin.

Gabriela, mi Felicidad
Leonel Serey (5° básico)

Gabriela Mistral, artista sin igual,
tu voz florecía sencilla y leal;
en cada poema dejaste ternura,
un canto de amor, justicia y cordura.

Con versos profundos tejiste el dolor,
hablaste de infancia, de pena y de amor;
tu pluma encendía la fe en la esperanza,
y en cada palabra brillaba tu alabanza.

Tristes eran muchos de tus poemas,
reflejo del alma y sus grandes penas;
más entre las sombras sembraste consuelo,
luz que en la tierra nos abre el cielo.

Al fin la historia premió tu jornada,
tu voz de maestra jamás fue callada;
Gabriela Mistral, raíz de ternura,
poeta del alma, eterna y pura.



El Viaje de Gabriela

Carlos Osorio (5° básico)

Mi querida Gabriela enseñaba con amor,
en las escuelas sembraba luz y calor;
viajaba con alegría y gran confianza,
entregando a todos su sabia enseñanza.

Escribía poemas por su gran amor,
quien murió y llenó su alma de dolor;
soportó la tristeza con fuerza y valor,
luchando sola, pero siempre con honor.

Sus versos hablaron de penas profundas,
del hijo amado que pronto partió;
aunque su corazón lloraba por dentro,
ella siguió firme y nunca se rindió.

La vida al final le dio su recompensa,
premios y honor por su gran poesía;
Gabriela Mistral, luz que nunca se apaga,
su legado brilla en la historia y la vida.

Su Linda Vocecita
Sofía Castillo (5° básico)

Gabriela Mistral, escritora brillante,
con versos hermosos que llegan distante;
su talento y luz llaman la atención,
pero ella sigue con su gran misión.

Los hombres le gritan y quieren llamar,
pero su mirada no se deja engañar;
ella solo escucha su propia canción,
que nace del alma y toca el corazón.

Su voz pequeña y dulce resuena sin fin,
en cada palabra se siente su jardín;
sus poemas vuelan por toda la ciudad,
llenando de calma y de verdad.

Gabriela Mistral, ejemplo de valor,
maestra y poeta que inspira amor;
su canto vive en cada rincón,
y nos guía siempre con su corazón.

Soneto a Gabriela Mistral
Ayleen Villegas (6° básico)

Maestra de luz y de ternura,
sembraste amor en tierra dura;
tu voz tan pura como alborada,
dulcemente sanaba la amargura.

Tus versos son refugio y hondura,
hogar de huérfanos, pan de la nada;
llevaste en ti la madre desterrada,
y al mundo ofreciste fe y altura.

Te dolió cada niño y cada guerra,
cada sombra que cruza la ventana;
pero fuiste la flor que nunca yerra,
guía de esperanza en toda campaña.

Gabriela, voz de lágrima temprana,
tu canto aún arde en esta tierra vana;
como un sol que se niega a la mañana,
tu luz nos acompaña y nunca se apaga.

Donde Nace tu Mirada
Maitte Guerrero (6° básico)

Tu mirada es luna llena,
que ilumina mi madrugada,
y en mis noches de condena
eres estrella enamorada.

Tus palabras son abrigos
en los días de tormenta,
y en silencios van conmigo,
como un canto que me alienta.

En tu voz florece el día,
en tu risa, la alegría;
todo el mundo se conmueve
cuando el alma te percibe.

Eres luz en mi camino,
mi refugio y mi destino,
mi razón, mi melodía,
mi más dulce poesía.

Estrella de los Andes
Vicente Quiroz (6° básico)

En la niebla de los Andes,
donde el sol besa la tierra,
nació una voz que cantaba
con pasión que nunca cierra.

Gabriela, nombre de estrella,
resplandor de luz temprana,
su poesía, río de sueños,
fluye tierna y soberana.

Con desolación y ternura,
dejó huellas en su andar,
su palabra fue esperanza,
una llama sin cesar.

Maestra, poeta del alma,
faro eterno de la nación,
su legado vive y canta
en la voz de un corazón.

Gabriela, Estrella de Amor
Mauricio Molina (6° básico)

En los valles donde el viento canta,
hacia una voz firme dignidad.
Gabriela, maestra que no se espanta,
tejedora de amor y de verdad.

Versos brotan de su alma herida.
Con pena dulce y fuego maternal,
defendiendo al niño y su partida.
Con palabras justa y celestial.

De los Andes cruzo mar y cielo,
sembrando letras en cada rincón,
con nobel brillo y latino anhelo.
Oh Gabriela fuiste corazón

En la memoria tu luz perdura,
como semilla que nunca murió,
Gabriela eterna, voz tan pura,
Que en cada verso siempre vivió.

Bendecida Gabriela
Ariel Briones (7° básico)

Tu voz tejía cantos de luna y llanto,
madre del viento, del valle y del trigo;
llevabas niños dormidos contigo,
y el mundo temblaba al sentir tu canto.

Sembraste en la piedra ternura infinita,
con manos cansadas de tanto consuelo;
bordaste justicia desde tu desvelo,
maestra del alma, raíz bendita.

Chile te nombra cuando el alma duele,
cuando la tierra se viste de ausencia;
y en cada verso florece tu esencia,
Gabriela en la patria tu voz se consuela.

Eterna en los libros, tu llama perdura,
guías caminos con clara enseñanza;
eres faro de amor y esperanza,
que alumbra la vida con luz y ternura.

Mi Asombro por Gabriela
Benjamín Zapata (7° básico)

Gabriela, que mi mente llena
de admiración y de preguntas,
con sus poemas siempre alumbra
como el sol que al campo suena.

Sus versos claros me acompañan,
sus palabras nunca se olvidan,
brotan del alma y dan vida,
como las flores que nunca engañan.

Gabriela viajó a tierras lejanas,
escuchó lenguas desconocidas,
pero su voz quedó encendida
en nuestra patria, voz temprana.

Cuando la leo, siento su guía,
su sabiduría es luminosa,
su poesía es siempre hermosa,
farol que brilla en noche fría.

Hija del Silencio

Yaritza Castillo (7° básico)

Nació entre cerros, con voz escondida,
hilando dolores en trozos de mar;
su madre fue el viento, su escuela, la vida,
su nombre, una estrella difícil de atar.

Cruzó los inviernos buscando ternura,
con libros de amor y fuego en la piel;
poeta de niña, forjó su escritura,
con manos de hembra y sonrisa de miel.

Sembró en la tierra justicia y esperanza,
bordó en los pueblos canciones de amor;
sus versos brillaron con fiel confianza,
lucero eterno de patria y de flor.

Gabriela resuena cuál canto sagrado,
su voz aún despierta la vida y la fe;
su huella perdura, jamás se ha borrado,
pues late en el alma del pueblo de pie.

A ti, Gabriela
Luciana Gil (7° básico)

A ti, Gabriela, poetisa del alma,
con versos que fluyen de un corazón que ama;
tu pluma escribía de amor y de herida,
dejando en el mundo reflejo de vida.

Tus manos bordaron ternura y consuelo,
luz en la penumbra, esperanza en el duelo;
tu canto elevaba la fe y la verdad,
semilla que brota en la eternidad.

En "Desolación" dejaste tu huella,
en "Ternura" brillas cuál clara estrella;
un eco profundo tu voz nos regala,
poesía que al alma siempre resbala.

Gabriela, maestra de amor y poesía,
tu nombre en Chile florece cada día;
tu voz no se apaga, resuena sincera,
faro que ilumina la patria entera.

A Gabriela, Voz de los Andes
Jhaisyr Padilla (7° básico)

Oh, Mistral, faro en la distancia,
Chile te guarda cuál tierna semilla;
tu voz aún cruza la cordillera,
y en cada escuela florece tu guía.

Gabriela, voz que nunca se apaga,
maestra de sueños que nunca se acaban;
tu canto es puro, sereno y profundo,
madre del verso que alumbra al mundo.

Tu legado vuela tan alto y libre,
sedienta de un mundo justo y amable;
tejiste esperanza con tus palabras,
dejando en el alma huellas sagradas.

Eterna en la tierra y en la memoria,
tu poesía late como victoria;
Gabriela Mistral, raíz de ternura,
faro de amor, de justicia y cultura.

Lucila de Alegría
Cristóbal Zapata (7° básico)

Lucila de alegría, llena de luz y amor,
que llenas de orgullo cada día mejor;
no puedo dejar de pensar en ti,
porque siempre estás aquí, junto a mí.

Lucila de alegría, brillas como el sol,
en lo alto de la montaña, con gran rol;
tu risa ilumina cada amanecer,
y tu alegría nos hace renacer.

Lucila de alegría, aprecio de verdad,
eres ejemplo de bondad y amistad;
todos los días compartes tu emoción,
fundiendo corazones con tu canción.

Lucila de alegría, siempre tan brillante,
tu luz nos acompaña, dulce y constante;
eres un regalo que al mundo da calor,
y en cada instante nos llenas de amor.

La Gran Soñadora
María Lara (7° básico)

Gabriela Mistral la llaman,
doña Lucía Alcayaga,
nació en la tierra de Vicuña,
ciudad que en la historia se alza.

Escritora y poetisa,
diplomática y maestra,
pensadora luminosa,
hispanoamérica la muestra.

Reconocida en su Chile,
y en el mundo admirada,
primera mujer que brilla,
en letras consagrada.

Desolación fue su canto,
su obra más celebrada,
soñadora de esperanzas,
su voz nunca será olvidada.

Luz de Gabriela

Antonella Briceño (7° básico)

En tus versos florece la vida,
susurros de amor trae el viento,
mujer sabia, alma encendida,
tu poesía es eterno alimento.

Cantas al sol y a la esperanza,
con lágrimas y risas en danza,
cada palabra deja enseñanza,
abrigo en la pena que avanza.

Gabriela, faro en la penumbra,
tu voz resplandece en fulgor,
en cada estrofa el mundo se encumbra,
guardamos tu huella de amor.

Poetisa de alma profunda,
maestra de voz inmortal,
tu obra en el tiempo fecunda,
honor de la patria y su ideal.

Para ti, Poetisa
Jonathan Briceño (7° básico)

Tus sabias palabras
Que llegan a mis oídos
Son los más hermosos
Que mi corazón ha sentido

Yo los recito en mi escuela
Porque con ellos aprendo
Que no hay que ser experto
Para crear un poema sincero

Gabriela Mistral, gran mujer
Siempre está presente
Cada año te recordamos
Y tus poemas nunca están ausentes

Tu voz sigue viva en el tiempo
Como un canto de amor eterno
Eres faro de esperanza
Y ejemplo noble y tierno.

Fugas y Bella Dama
Camila Rodríguez (7° básico)

La bella dama.
Un premio ganó,
tan reluciente como
una estrella brilló.

Fugaz y tan bella
la mujer aparecía,
su nombre Lucila,
con su canto lucía.

Con versos intensos
sus poemas volaban,
miradas cautivaba
y alegrías dejaba.

Su nombre era Lucila,
su apodo, Gabriela,
mujer luminosa,
de alma tierna y bella.

A ti, Gabriela
Evolett Cortés (7° básico)

En vicuña naciste,
señora humilde,
amante de tu vocación,
y de los niños alrededor.

Todos crecimos,
admirando tu pasión.
Tus hermosos poemas,
llenos de emoción.

Tus frases inspiradas,
en los niños y el amor,
en el viento y agua;
en las flores de estación.

En el invierno y el otoño,
en las grandes lluvias,
y quebradas de tu región,
tu canto siempre brilla.

Siempre constante,
siempre valiente;
siempre luchando,
por los niños y el vientre.

Luz Eterna

Débora Figueroa. (8° básico)

Del valle elquino nace la luz de voz temprana, Gabriela,
madre sabia de amor y de palabra.

Con pluma firme alumbra la noche americana,
su verso como espada, su fe como una lava.

Maestra de los niños, sembró la tierra herida,
con manos de ternura tejó la nueva aurora.
Canto por los sin nombre, por madres si abrigo,
y el mundo la escuchaba de Chile hasta Ankara.

Gano laurel eterno con canto de justicia,
el nobel la corona con luz universal.
Más nunca fue corona su meta ni codicia,
si no el dolor del pueblo, su herida maternal.

Hoy vive en cada escuela, en libro,
en cordillera, su espíritu camina por valles y alta mar.
Gabriela, llama eterna, mujer hecha bandera,
qué alzo su voz de fuego y no dejo de amar.

La Maestra de la Luz
Sebastián Albanés (8° básico)

Nacida entre los vientos del valle de Elqui azul,
brotó como semilla del alma del sur más pulcro.
Lucila de María en la cuna de Montegrande,
llevaría en su pecho el temblor de los Andes grandes.

Maestra de los pobres, del trigo y la cordillera,
con tiza y con palabras abrió luz en la escuela.
La muerte golpeó al amor de su juventud,
y el duelo se le vuelve poema de fiel virtud.

Su canto fue ternura, justicia y rebelión,
clamando por los niños del mundo sin condición.
Voló por miel naciones con verbo de fuego y miel,
La ONU escuchó su alma vestida de luz y piel.

Con versos maternos ganó el Nobel del honor,
Chile alzó sus estrellas por su primer resplandor.
En lengua castellana dejó huella de cristal,
Gabriela fue montaña, volcán, raíz y rosal.

Defensora incansable del débil y del sin voz,
Su pluma fue bandera, su causa un justo adiós.
Murió lejos de Chile, más vive en su corazón,
Gabriela es la patria tejida en su oración

Sueños Dorados y Justicia
Emanuel Cruz (8° básico)

En la tierra de sol y de sueño dorados,
donde el viento susurra secretos antiguos,
nace una vez que clama por justicia social,
y el amor de que se eleva como un canto divino.

Con versos que brotan de clima profunda
y un corazón que late con pasión ardiente
Gabriela mistral canta a la vida y la mente
y no hace reflexionar sobre la vida.

Con premio nobel, su voz se amplía
y su obra se convierte en un legado eterno
Gabriela mistral, una poetisa visionaria
que nos deja un mundo de sueños y emociones.

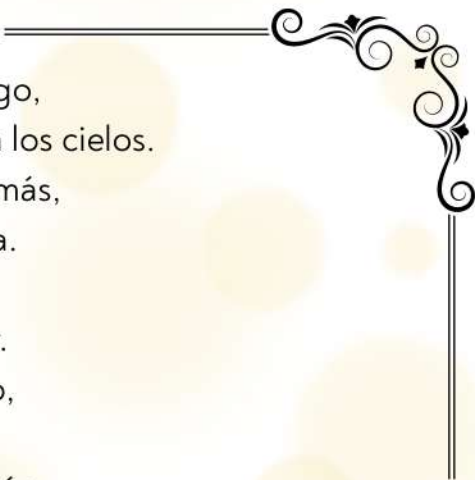
Alma de Tierra y Sol

Alondra Rivas (8° básico)



Dicen que en un rincón del mundo,
donde el viento acaricia las uvas
y los ríos susurran secretos al sol
nació una niña con fuego en el alma y versos en la sangre.
Nadie sabía que su voz cruzaría los mares,
ni que sus lágrimas se volvieran palabras eternas.
Esta es la historia de Lucila
la que el mundo conocería como Gabriela Mistral,
la guardiana del dolor, la maestra de los humildes
la mujer que escribió con el corazón del pueblo.

Nació entre los cerros de un valle callado,
Lucila se llamó por su madre nombrada.
El viento Elqui le habla desde niña,
y el mundo la oía si el alma escribía.
Sin padre, ni lujos, ni joyas, ni honores
su escuela fue pobre, más llena de flores.
De libros y sueños tejía su abrigo,
y a todo quien sufre llamaba su amigo.
Fue maestra firme, de mano templada
sembrando sabores que tierra olvidaba.



Su voz cruzó mares, Su verso fue fuego,
Como nombre de estrella llevo hasta los cielos.
Perdió lo que amaba, su canto dolía más,
más nunca su pluma bajo en cobardía.
El niño, la madre, el huerto, el dolor,
fueron su ejército, su canto, su honor.
Gano con sus letras un laurel sagrado,
el nobel brilló sobre su legado
pero más que premios, dejo compasión
un canto de patria y de corazón.

La Maestra del Viento y del Dolor
Joaquín Alfaro (8° básico)

Canta, musa del sur, la voz que nació entre quebradas
De una niña sin padre y madre en manos cansadas.
En el valle del Elqui forjo su alma luminosa
y el dolor fue su voz, ternura grandiosa.

Maestra de los pobres, llevo saber a los cerros,
Sembrando letras puras en pueblos tristes y fieros,
México la llamo tras fuego revolucionario,
Con dolor escribió poemas como cuchillos,
Y cruzo mil fronteras con versos como zarcillos.

En Suecia fue escuchada, su canto cruzo los mares
Gano el nobel y alzo a todo América en altares.
Hoy su nombre no muere: vive en cada voz sincera,
Gabriela, madre eterna, del alma latinoamericana.

Su Poesía y Dolor

Jean-Pierre Medina (8° básico)

En valles hondos tu voz florecía,
semilla de Andes, raíz de verdad,
tu canto al niño jamás se perdía,
madre del mundo, faro de bondad.

Tus manos tejieron versos de fuego,
y en cada estrofa dejaste un consuelo,
cantando al dolor, al amor y al ruego,
fuiste del alma un radiante cielo.

Maestra de escuela, sencilla y profunda,
tu verbo cruzó la tierra y el mar,
la pena la hiciste palabra fecunda,
la vida la hiciste noble cantar.

Oh Gabriela, eterna guardiana,
de la esperanza que nunca se va,
tu poesía aún nos hermana,
y en cada verso tu luz brillará.

Poesía Divina

Jhordan Medina (8° básico)

Gabriela Mistral, una mujer
de gran corazón y espíritu indomable,
fue elegida por los dioses
para ser su mensajera en la tierra,
llevando esperanza y compasión a su pueblo.

Un águila leal la acompañaba,
y juntos surcaban los cielos,
compartiendo poesía y esperanza.
Su poema más significativo resumió
la esencia de la humanidad,
y su legado perduró, inspirando
generaciones de poetas y escritores.

Gabriela Mistral se convirtió en una leyenda,
una mujer que cambió el rumbo de la historia
con su poesía. Sus palabras siguen siendo
un faro que ilumina a las generaciones.

A Gabriela, Voz de los Andes
José Guerra (8° básico)

En la cumbre del viento, tu canto florece,
Gabriela del alma, maestra y volcán,
la palabra en tus manos se transforma en aridez
y en la ternura que brota del suelo chileno.

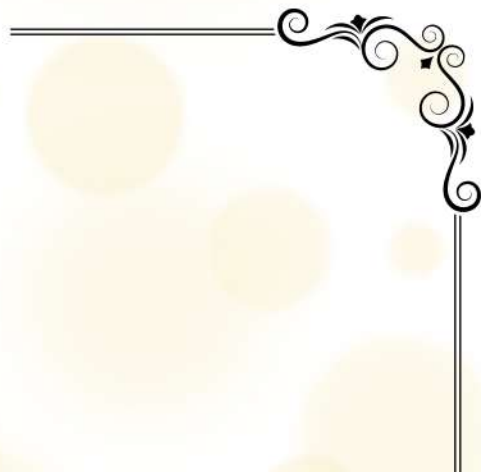
Tu verso es relámpago, fuego y semilla,
consuelo en la tristeza, justicia al dolor,
madre de los huérfanos, luz de la orilla,
fuiste patria escrita con tinta y fervor.

Tus ojos soñaban con un mundo justo,
de niños con libros, de panes sin fin,
y alzaste en silencio, con pulso robusto,
la voz de los pobres en limpio clarín.

Hoy canta la tierra lo que tú sembraste,
la lengua latina te guarda en su altar,
y en cada palabra que el alma abrazaste,
resuena Gabriela, volcán y azahar.

Confianza

Directora: *Carolina Huerta C.*



No me importa que a mi niña
golondrina me la vuelvan,
pues es fuerte como el viento
que embiste la tormenta.
Su fragilidad, un faro,
brillando entre las olas;
no me importa que a mi niña
golondrina me la vuelvan.
En esta nueva realidad, ya no hay
princesas ni príncipes;
las mujeres han dejado de esperar rescates.
¿Cómo puede alguien sentirse sola?
cuando abraza su propia fortaleza?
No me importa que a mi niña
La quieran hacer princesa.
No anhela ser reina en su vida,
pues su trono es el coraje,
y su corona, es su fuerza
que brilla en cada viaje.
Cuando caiga la noche,
le susurraré al oído:
que me siento orgullosa de ella
No me importa que a mi niña
¡Me la vayan a hacer reina!

Maestra del Alma
Profesor: Fabián Rojas

Entre montañas nació tu canto,
de fuego y ternura tejías el día,
la palabra en tus manos fue manto,
que al niño enseñaba con poesía.

Tu voz de maestra cruzó la frontera,
sembrando en las aulas amor y verdad,
cada lección fue una primavera,
brotando en el alma la humanidad.

Viajera incansable, viento del mundo,
llevaste tus sueños por mares y cielos,
dejando tu huella, suave y profundo,
como luz que abraza los desconsuelos.

Más hubo en tu pecho un llanto escondido,
un amor que ardió y luego se fue,
dejó en tus versos su eco dolido,
y en cada palabra, su sombra y su fe.

Maestra Viajera
Profesor: Fabián Rojas

Gabriela escribía con gran emoción,
sus letras bailaban con el corazón,
enseñaba al niño con dulce mirar,
que en cada palabra se puede soñar.

Con libros y sueños cruzó muchos mares,
buscando poemas, lugares, cantares,
llevaba en su alma la luz de una estrella,
que hacía del mundo su escuela más bella.

Amaba escribir, contar y enseñar,
su voz era canto, su clase era hogar,
hablaba de flores, de amor y de viento,
dejando en los niños un dulce contento.

Más hubo un amor que la hizo llorar,
un sueño querido que tuvo que amar,
pero en sus poemas guardó su dolor,
y lo transformó en palabras de amor.

Otros Besos

Profesora: *Pilar Fernández*

Hay besos que nacen antes del gesto
y viajan callados sin rozar deseo;
hay besos que tiemblan como un secreto
y otros que arden sin tocar el fuego.

Hay besos que curan la herida antigua
que son luz en la noche más oscura;
hay besos que llegan como destino
y en silencio despiertan ternura.

Hay besos que son puente hacia el cielo,
faro que alumbra la vida y el alma;
hay besos que llegan sin haber nacido
y besos que guardan la calma.

Hay besos que elevan tu alma en silencio
que buscan tu latido en cada abrazo,
besos nacidos del feroz anhelo
de perderme en tu boca y en tu regazo.

Nostalgia

Profesora: Ariana Araya

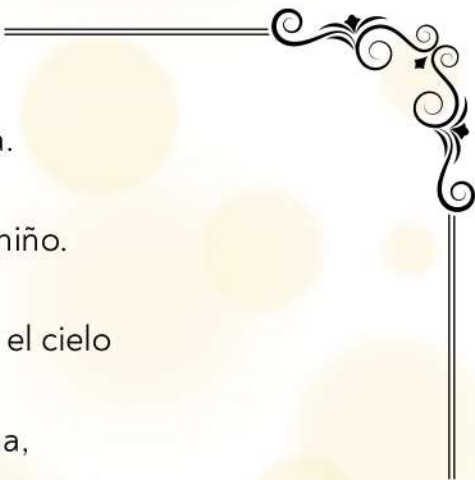
Te tuve en mi vientre, tibio de aurora,
Pequeño retoño, anhelo que llora.
Tus pasos de guagua buscaban el suelo,
te cuido, te cubro, te beso y te huelo.

Jugabas al viento, mordías las hojas,
Matabas dragones, con tu capa roja.
Creciste de repente, con el sol de la frente,
Y el tiempo pasaba sin ser paciente.

Ya corres mi niño por calles ajenas,
Dejando conmigo tus risas pequeñas.
El niño mío, ya no se queda,
Rompió su pupa, mi mariposa de seda.

Tus manos que un día buscaban mi abrigo,
Hoy cargan el mundo sin estar conmigo.
Tu mundo ha crecido, no cabe en tus manos,
No asombran mis cuentos, no te duermen mis cantos.

Tus brazos ya saben de amor y cariño,
De dolor y anhelo que no protegí mi niño.
Te sigo en la orilla, llenita de orgullo,
La vida te llama, se fue mi capullo.



Mi hijo has crecido, y en mí tu huella,
No quiero tu ida, no soy ya tu estrella.
Cierro mis ojos y escucho tu trino,
tus palabras, tus risas y tus besos de niño.

Mi niño es un hombre, tan alto como el cielo
Yo miro tu paso y callo mi duelo.
Si vuelves un día con dolor o con pena,
Mi pecho te aguarda, mis brazos te esperan.

Yo fui tu hogar, tu sol primero
Hoy tu recuerdo, tu pasado, tu sendero.
Mi hijo has crecido, sabio, entero,
Con mi temple de acero y yo siempre te espero...

“Dedicado a mi Benja...”

PROTAGONISTAS DEL PROYECTO

En el marco de nuestro Proyecto Institucional y el sello “un estudiante lecto- activo”, se desarrolló la estrategia de enseñanza; Aprendizaje Basado en Proyectos, una iniciativa que involucro; a las asignaturas de Lenguaje y Comunicación, dirigida por el profesor Fabián Rojas Miranda, Artes visuales, dirigida por el profesor Hernán Romero Plaza, Jefa de UTP y la Directora del establecimiento educativo. El objetivo general de esta iniciativa fue la promoción de la formación integral de estudiantes en pos de Gabriela Mistral y la conmemoración de los 80° años de su premio nobel y su natalicio.

Queremos expresar desde lo más profundo de nuestros corazones nuestro sincero agradecimiento a todas las personas maravillosas que con su apoyo incondicional hicieron posible este proyecto, en especial a nuestros verdaderos protagonistas: nuestros queridos estudiantes de El Crisol. Su entusiasmo y dedicación nos inspiran cada día.

Quinto año básico

- Pedro Gahona Medina
- Ian Ahumada Alvarado
- Leonel Serey Salazar
- Carlos Osorio Vélchez
- Sofía Castillo Zepeda

Sexto año básico

- Ayleen Villegas Galleguillos
- Maitte Guerrero Guerrero
- Vicente Quiroz Olivares
- Mauricio Molina Landivar

Séptimo año básico

- Ariel Briones Michea
- Benjamín Zapata Meza
- Yaritza Castillo Zepeda
- Luciana Gil Yepes
- Jhaisyr Padilla Medina
- Cristóbal Zapata Collado
- María Lara Pérez
- Antonella Briceño Regente
- Jonathan Briceño Rojas
- Camila Rodríguez Andrade
- Evolett Cortés Galleguillos

Octavo año básico

- Débora Figueroa Muñoz
- Sebastián Albanés Pozo
- Emanuel Cruz Cárdenas
- Alondra Rivas Espinoza
- Joaquín Alfaro Muñoz
- Jean-Pierre Medina Mora
- Jhordan Medina Mora
- José Guerra Algueda

Funcionarios

- Carolina Huerta Castro
- Fabián Rojas Miranda
- Pilar Fernández Muñoz
- Ariana Araya Contreras